MODO DE REZAR LA NOVENA, Y CULTO DEVOTO A LA ROSA DEL CIELO

MARIA SANT$^{MA.}$ DEL ROSARIO.

EN SV MILAGROSA IMAGEN
de el Pueblo de
CHIQUINQUIRA
de el nuevo Reyno de Granada.

A CUYDADO, Y SOLICITUD del M. R. P. Mro. Fr. Pedro Masustegui, Difinidor, y Procurador General de la Provincia de S. Antonino de Predicadores.

En Sevilla, en la Imprenta de Juan Francisco Blas de Quesada, Impressor Mayor.
Año de 1734.

Licencia de el Juez.

De orden del Señor Juez de Imprentas he visto esta Onzena, y no hallo impedimento para que se reimprima. Sevilla, y Febrero 6. de 1734.

Fr. Salvador Garcia.

Sevilla, y Febrero 6. de 1734.
Doy licencia para que se imprima.
Barreda.

Introduccion, y fundamento.

PErsuade JESUS Sirach (dirigido por el Espiritu Santo, à los que eran verdaderos Israelitas) à que dèn frutos copiosos de las buenas obras, y que estas sean à semejanza de una Rosa, que se coloca en el nebuloso lugar de muchas aguas. Acomoda Joseph Esteban este texto à MARIA Santissima de el Rosario (que es la Rosa Soberana de el Empyreo, titulo con que es venerada en esta Sagrada Advocacion por todo el Mundo) y se verifica à la letra, con la felicidad que llegò à merecer en su Pueblo de *Chiquinquirá* el nuevo Reyno; porque *Chiquinquirá*, segun el natural Idioma de el Paìs, no quiere decir otra cosa: que lugar de muchas aguas, y niebla.

Eccl. 39. v. 17.

Joseph Stephan. libr. de Ros. c. 4. apud Piña hic.

Histor. pag. 17.

Aquella devota muger *Maria Ramos*, que mereciò, que inclinàra la Emperatriz Suprema de la Gloria,

el favor de sus misericordiosos oídos â sus ruegos, y que baxâra â renovarse por sí misma, en aquella ya rota, y borrada manta, que havia recibido su Imagen milagrosa, no le decia enamorada otro epitecto fervoroso, que: *María, Rosa de el Cielo*: con que llamandola siempre *Rosa*, y baxando à plantarse, por sí misma, en aquel Pueblo, ò Lugar de tanta agua, se admira verificado, sin violencia, que es esta milagrosa Señora aquella *Rosa* admirable, que previno el Espiritu Santo, se havia de plantar en un sitio de tanta humedad para dàr fruto.

Cant. 1. n. 4. Eccl. 39 num. 19. 2. ad Corinth. 2. v. 14. & 15. Berc. lib. 12. capit. 133. n. 5.

Los frutos que dàn las Rosas, son olores, y los frutos, q dà esta *Rosa de los Cielos* son virtudes. Mientras mas se estruja una Rosa, mas exhala su fragrancia; y tan estrujada estuvo la de *Chiquinquirá*, por la poca devocion, que no solo se llegò à borrar, sino à romper. Hicieronla Rosa de

Je-

ſericò con el mal trato, y formó ſu
ɔiedad de eſſe venenoſo deſacato,
ıoble Anthidoto. La Roſa de Jeri-
cò no tiene la forma de nueſtras co-
munes Roſas; ſino otra de hojas, y
contextura muy diſtintas, ſon al mo-
do de unos azecillos, ò ramos de eſ-
pinas ſecas. Y tan ſeca ſe llegô à po-
ner la Imagen de eſta Roſa Sobera-
na, que llegò à perder la forma, la
eſpecie, y la hermoſura.

No imita eſta à nueſtras domeſti-
cas Roſas en el aſpecto, y color; pe-
ro las excede à todas en una admira-
ble, y muy ſingular virtud: y es, que
manteniendoſe ſiempre en una ſeca,
y deſapacible deſnudèz; muda for-
ma, y ſe viſte de gala, y hermoſura
la noche de Navidad (teſtificando
eſte ſingular prodigio, la Pureza Vir-
ginal de la que nos dió á luz al en-
carnado Verbo Eterno.) Por cuya
cauſa es llamada *Roſa de Santa Ma-
ria*, como eſcriben varios Authores

en la devota deſcripcion de Tierra Santa. Y Maria Santiſsima, à quien llama el Eſpiritu Santo por Jesvs Sirach: planta de Roſa en Jericò; ſi permitiò, que ſu Imagen imitàra à la Roſa de Jericô el deſaliño, que tenia, tambien ſe dignô de renovarſe en la Natividad de ſu Hijo Soberano por sì propria; y que el dia que ſe abrieron los Cielos para premiar á San Eſtevan ſus excelentes virtudes; vieramos el Cielo abierto en la milagroſa manifeſtacion de ſus Divinas piedades.

Adrico in tribu Beniam n.63. Mathiol. in diſco li. 1. cap. 14. Piña in 24. Eccli. v. 18.

Las que ha executado ſu clemencia deſde el dia de ſu prodigioſa renovacion, haſta la hora preſente, en todo genero de miſerias, en que la han invocado las afligidas criaturas, ſon tantas, que ſolo las puede numerar, el que numera las Eſtrellas. Muchas ſe eſcriben en el libro de ſu hiſtoria, como ſon la del agua del manantial, que produxo en el lugar de

ſu

ſu aparicion, que ſana todo dolor, y enfermedad. La de la tierra, que ſe ſaca del miſmo ſitio, que no ſe ſiente ſu falta, ni ſe agota, y es univerſal medicina. La de ſu lampara, que ſe ha encendido por sì propria. La del azeyte, que ha manado tantas veces, llenando muchas vaſijas para ſanar con ſu virtud varias dolencias; pero ſon infinitas las que ſe eſcriben, y ſe experimentan cada dia. Eſtos ſon los copioſos frutos, que ha dado, y eſtà dando eſta Divina *Roſa del Cielo*, y Jericò, en el nebuloſo, y muy humedo ſitio del Pueblo de *Chiquinquirà.*

Eſtos parece, que quiere que ſe eſtiendan haſta Lima; porque ſe ha dignado de conceder ſe coloque una copia de ſu Imagen Soberana, en la Igleſia de Predicadores de la Bendita Magdalena, donde ya parece, que ha empezado á manifeſtar ſus favores, à los que con fè la ſoli-

licitan en ſus afficciones, y neceſsidades. Y para que en ellas la encuentren nueſtros fervoroſos deſeos mas propicia, ſe ha diſpueſto formar la meritoria interpoſicion de ſu Novena.

Eſta ſe ha de regular por las naturales virtudes de la Roſa, divinizandolas nueſtra Roſa de mejor naturaleza, con las ſobrenaturales virtudes de ſu gracia; y concurriendo por ſu parte con el auxilio de ſus meritos glorioſos, los dos Santiſsimos Colaterales San Antonio, y San Andrès, para alentar nueſtros ruegos con ſu poderoſa interceſsion. Que ſi tambien ſe renovaron ſus dos Efigies milagroſas, y no permitió la Divina Providencia, que ſe quedáran borradas; antes ſi, ſe llenaron de claridades divinas, quãdo con el prodigio de la nube ſe reſanaron las roturas, no admitiẽdo nueſtra Fè acaſo alguno en ſu govierno Soberano; el reno-

novarlos tambien,para que ſe pue-
an percebir de nueſtros ojos, ſerá
ara que preciſſando con ſu preſen-
a nueſtros cultos,preciſsémos tam-
ien con nueſtros rendidos ruegos
us auxilios, y alcanzèmos los auxi-
os de ſu poderoſa interceſsion en
ueſtros ruegos.

Porque ſiendo la Roſa la que
ne, y concilia voluntades; y hallan-
oſe las propriedades de la Roſa en Piña in 3. Eccli. v.18.
as virtudes, como ſon la purpura,
a hermoſura, y el olor en San An-
drès: la purpura en ſu martyrio; en
u nombre la hermoſura (que An- Boragin. Ser. de S. Andr.
drès ſe interpreta hermoſo) y la fra-
grancia, en haverlo amado el Señor
en olor de ſuavidad. En San Anto-
nio, la candidèz purpurada de la
Roſa, y las eſpinas; eſtas en ſu pe- Eccle. in offic. Andr. D. in odor ſua.
nitencia auſtera, y aquella en ſu vi-
da pura: interponiendoſe los dos,
como Myſtica Roſa, para el ruego,
con la Roſa, Reyna Soberana de el

Em-

Empyreo, conciliaràn su misericor-
diosa voluntad para el favor; y ofre-
ciendola à nuestras necessidades
muy propicia; seguirèmos con tan
buena esperanza su Novena, que co-
menzarà el dia 18. de Diciembre, en
que celebra la Iglesia la fiesta, que
llaman de Nra.Sra.de la O, esperan-
za del breve Nacimiento de Christo
nuestro bien, y se acabarà el dia 26.
en que se dignò su milagrosa Imagen
de renovarse por sí misma, para ha-
cerse Soberano manantial de tanta
gracia. Y para poder conseguir cada
uno la que espera, procurarà lim-
piarse de los immundos impedimen-
tos de la culpa, mediante los Sacra-
mentos de la Penitencia, y Comu-
nion Sagrada, y otros exercicios de
virtud: y exercitandolo assi, no du-
de que conseguirà de sus immensas
piedades el favor, y que todo sea pa-
ra su mayor gloria. Amen.

DIA PRIMERO.

Hecha la señal de la Cruz, se dirá el Acto de Contricion.

ORACION.

GLoriosissima MARIA, *Rosa de el Cielo*, que de la primer propriedad de la Rosa material, que es *el olor*, formaste para nuestro mayor bien una virtud singular, que es la de la suave violencia de atraer; pues con la fragrancia de tus virtudes peregrinas, supiste atraer al Hijo de Dios à tus Purissimas Entrañas, mysterio, que oy te celebra la Iglesia, como uno de tus merecidas glorias: Concede, Madre admirable, à estas humildes criaturas, el provechoso recreo de tus Divinas suavidades: llevanos para ti, con la benigna atraccion de tus heroycas virtudes; llevanos à ti piadosa, para que se convier-

Cant.1.v.3. Idiotæ.cō temp. de V.M.c.1. in Biblia PP.t.10.

vierta en agilidad nueſtra torpeza: llevanos à ti pecadores, para que nos buelvas penitentes: llevanos ignorantes, para q́ nos vuelvas humildes: llevanos necios, para que nos hagas ſabios: alcanza para todos una Chriſtiana perfeccion, con que te ſepan agradar, con que todos te alaben, todos te glorifiquen, todos te bendigan, todos canten tus excelentes virtudes, y todos perciban tus amoroſas piedades; y en eſpecial, la que en eſta Novena te pedimos, y por intercesſion de los Glorioſos San Andrès, y San Antonio te rogamos, por Chriſto nueſtro Señor, tu amado Hijo, que con Dios Padre, y el Eſpiritu Santo, vive, y reyna por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Se rezaràn nueve Ave Marias, en reverencia de las nueve virtudes, que exercitò Nueſtra Señora, deſde la Encarnacion, haſta ſu puriſsimo Parto.

AN-

ANTIPHONA.

O Santa Madre de Dios, deba-
xo de tu amparo nos acoge-
nos; no deſprecies nueſtros ruegos
n nueſtras neceſsidades: antes ſi,
/irgen Bendita, libranos ſiempre de
odos los peligros.

Dos dias viviendo eſtaba pen-
liente en la Cruz por el nombre de
Chriſto el Bienaventurado Andrès,
enſeñaba al Pueblo.

O Glorioſo Antonio, fruto de
a Europa, luz de la Italia, y
loria de tu tierra: alcanzanos el
Patrocinio de Chriſto, y de Maria,
ara llenar de buenas obras, el bre-
e tiempo de la humana vida.

℣. Deſpues del Parto, Virgen,
uedaſte incorrupta.

℟. Madre de Dios, intercede
por noſotros.

℣. El Señor amó à Andrès.

℟. En olor de ſuavidad.

℣. Rue-

℣. Ruega por nosotros, Bienaventurado Antonio.

℟. Para que seamos dignos de las promessas de Christo.

ORACION.

ROgamoste, Dios, y Señor nuestro, nos concedas â tus humildes esclavos el dón de tu gracia Celestial, para que à los que fue principio de salud, el Parto de la Virgen, y Madre de Jesvs, sea tambien aumento de segura confianza, la renovacion de su milagrosa Imagen por sì misma, que nos assegure el bien que solicita nuestra necessidad en su Novena, la paz, y eterna felicidad de la gloria.

HVmildemente, Señor, rogamos à tu Magestad, que asi como el Bienaventurado Andrès Apostol fue Predicador, y Regidor de tu Iglesia, asi sea por nosotros, cerca de ti, perpetuo intercessor.

In-

INterceda por nosotros tu Bienaventurado Confessor S. Antonio, para que assi como lo honraste con tantos milagros en la tierra, assi nos favorezca con su piadosa continuacion desde la Gloria, en que vives, y reynas con Christo nuestro Señor tu amado Hijo, en unidad del Espiritu Santo, por los siglos de los siglos. Amen.

SEGVNDO DIA.

Señor mio Jesu Christo, &c.

ORACION.

VIrgen pura, *Rosa del Cielo*, Hermosissima MARIA, que siendo la belleza la propriedad segunda de la Rosa: tan bella te hizo la Providencia Divina, que mereciste ser la Rosa de los admirables embelesos de Gloria; porque en los dotes de el cuerpo, excediste infinitamente à Sara, Rebeca, y Ra-

chel, y en los del eſpiritu al mas pu-
ro, y encumbrado Seraphin: tanto,
Thaumat. Serm. 1. in Anunt. ap. Novarin. 257. que (como aſſegura el Thaumatur-
go) no ſolo cauſabas cõ tu belliſsimo
aſpecto admiraciones; ſino que in-
fundas con tu reſpectoſa preſencia
las virtudes: Infundelas, Señora, en
nueſtras almas, para que ſalgan de
tu miſericordioſa viſta muy perfec-
tas: mira, que ſon imagenes de tu Hi-
jo, y vivas copias; y aunque ſe han
borrado por las culpas: tu pues tie-
nes para poder renovar tu Imagen
Divina, que adoramos: renueva las
nueſtras con el piadoſo primor de
tus auxilios: y haciendonos con ſu
original Sacroſanto muy conformes
Ad Rom. 8. v. 29. Luc. 2. v. 2 mereceremos la dichoſa hermandad
con tu primogenito Hijo por tu gra-
cia, y la que pide nueſtra humilde
devocion en tu Novena, por la in-
terceſsion de tus glorioſos S. Andrès,
y San Antonio, y por el amor de tu
Santiſſimo Hijo Chriſto Señor nueſ-
tro

o, que con el Padre, y Espiritu
anto vive, y reyna por los siglos de
os siglos. Amen.

TERCER DIA.

E Spiritual, y Divina *Rosa del Cie-*
lo, Maria Señora nuestra de el
Rosario, gloria, y honor de la favo-
ecida generacion de la Judea, y
frentosa confusion de su natural
erfidia: pues assi como las espi-
as engendran â la Rosa, y nace es-
a flor vistosa sin ninguna (que es su
ropriedad tercera) assi tu tambien
Rosa sagrada de mejor virtud, na-
iendo de tan espinosa, y obstinada
id, no te maculaste con la torpe
spereza de su ciega obstinacion,
aciendo para gloriosa propagacion
le nuestra Sagrada Fè; virtud, que
para estenderse por la redondèz del
nundo, sacó de tus soberanos exem-
plos el dechado; porque siendo;

In offi. B. V.

como eres Imagen hermosa de la Fè divina, ha sacado la Iglesia de tu exemplar Sacrosanto tanta copia. Concedenos, Señora, y Madre nuestra, la provechosa imitacion de esta precissa virtud; y que fortaleciendola con obras meritorias de el Divino agrado, alcancen estas la gracia à que se encamina en estos dias nuestro ruego, que esperamos conseguir por la intercessión de los gloriosos San Andrès, y San Antonio; y te rogamos por Christo nuestro Señor tu amado Hijo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna, por todos los siglos de los siglos. Amen.

D.Proclus orat.6.

QVARTO DIA.

SVavissima, y delicada *Rosa del Cielo*, Maria Señora nuestra de el Rosario, que siendo la suavidad la propriedad quarta de la Rosa; tanto la excede tu Celestial, y Divina per-

perfeccion : pues no ſolo eres ſuavisſima en ti, por tu miſericordioſa, y fiel benignidad, ſino que tambien le concediſte eſta virtud à tu Imagen, que en *Chiquinquirá* es venerada por la Fé, que ſiendo tan ſuave para el tacto, la manifieſtas con mas benigna ſuavidad para el refugio: Concede, Señora, que eſta Soberana copia que adoramos, manifieſte aquella piadoſa ſuavidad, que pretendemos; y que aſsi como en aquella Imagen te has moſtrado tan clemente, que no ay afliccion alguna que no quite: aſsi tambien en eſta te nos manifieſtes tan propicia, que quitando los impedimentos de la culpa, nos concedas nueſtra pretendida gracia, por la intercesſion de los glorioſos San Andrès, y San Antonio, y por el amor de tu amado Hijo, que con el Padre, y el Eſpiritu Santo vive, y reyna por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Hiſtor. de el nuevo Reyno, pag. 310. col. 2.

QVINTO DIA.

VIrtuosissima *Rosa de el Cielo* MARIA Señora nuestra de el Rosario, que siendo la propriedad quinta de las Rosas, tener virtud para sanar varias dolencias: tan infinitamente las excedes, que no solo sanas las enfermedades de las almas, reduciendolas â seguras reformas de sus vidas: ya sanando enfermos, ciegos, y tullidos; ya bolviendo à la vida temporal â los difuntos, y reduciendo ya à los hombres perdidos à ser Santos; que todos estos prodigios testifica el libro verdadero de tu Historia, y todos los executa el poder Soberano de tu gracia: Concede, Señora, à esta tu Imagen Divina essa virtud: buelve tus benignos Ojos à tanta peligrosa enfermedad: mira las corporales, que nos maltratan, y no nos perficionan: sana las espirituales,

2. ad Corinth. 12. v. 9.

que

que mientras mas nos apaſsionan,
mas condenan; y aſsi como â la pre-
ſencia de tu milagroſa Imagen ſe
han deſterrado repetidas peſtes, deſ-
tierre tambien eſta reſpectoſa copia
tantos males, para que viendonos
ſanos de toda enfermedad de cuer-
po, y alma, te merezcamos muy pro-
picia, en el favor que pide nueſtra
humildad en tu Novena, por la in-
terceſsion de los glorioſos S. Andrès,
y San Antonio, y por el amor de
Chriſto nueſtro Señor tu amado Hi-
jo, que con el Padre, y el Eſpiritu
Santo vive, y reyna por los ſiglos de
los ſiglos, Amen.

SEXTO DIA.

ROſa del Cielo, Benigniſsima
Maria, y Señora nueſtra del
Roſario, que ſiendo la propriedad
ſexta de la Roſa el dar à los con-
valecientes fortaleza, tu Mageſtad
excede eſta virtud provechoſa: con
tan

tan immensa ventaja, que no solo recreas, y confortas los cuerpos que logran con tu auxilio sanidad, sino que fortaleces los espiritus de los que ya arrepentidos solicitan con verdad la perfeccion; porque contra los huracanes de la tentacion eres abrigo; contra los desmayos de la tribulacion eres consuelo; contra las debilidades fortaleza: contra las destemplanzas amorosa; contra el descamino guia; y contra todo genero de miserias toda gracia; porque sin ti, ni huviera templanza contra el vicio, ni valor contra la carne, ni prudencia contra el mundo, ni nadie se pudiera fortalecer contra el Demonio: Aplica, Señora, por tu amorosa piedad, essa menesterosa virtud á nuestras almas: conforte tu benigna miseracion nuestras flaquezas, para que auxiliadas de tu Divino poder contra las culpas; no pongamos impedimento à

la

la gracia, que con nueſtra devota Novena pretendemos, y por la intercefsion de San Andrés, y San Antonio, te pedimos, por Chriſto nueſtro Señor tu amado Hijo, que con el Padre, y el Eſpiritu Santo, vive, y reyna por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

SEPTIMO DIA.

AMoroſiſſima Señora, *Roſa del Cielo*, Maria de el Roſario, que la ſeptima prerrogativa de la Roſa, exercitas en nueſtra ſegura felicidad con mas pureza; porque ſi de eſta ſe dice, que une, y reconcilia voluntades diſcordes, y que es la medianera de las paces. Tu, Señora Divina, eres la Roſa verdadera, que con mas nativa propenſion las introduces, y con mas firme ſeguridad las eſtableces: pues quanto mas nos deſviamos de tu amado Jesvs por nueſtras culpas; tanto mas te laſtímas

Veneridatur qua potens ſit amores cóciliare. Piña in 3. Eccl.v.18

mas de nueſtra miſerable deſunion, y nos lo acercas. Noſotros lo deſterramos de nueſtros deſatentos corazones, y lo buſcas: noſotros incurrimos en las alevoſas deslealtades, y lo aplacas: noſotros ocaſionamos ſu juſtiſsima indignacion, y nos lo amiſtas; porque tu, amoroſiſſima Señora, y Madre nueſtra, eſcondes con el manto de tu incomparable, y fervoroſa charidad, todos los torpes defectos de nueſtra groſſera ingratitud: y en ti encuentra ſu libertad el captivo, ſalud el enfermo, reforma el ingrato, limpieza el immundo, emienda la culpa, y todos tu gracia. Exercitala, Señora, en la miſericordioſa reconciliacion de tu amado Hijo: favorezcan con ſus poderoſas interceſſiones nueſtro ruegos, tus Bienaventurados San Andrès, y San Antonio; para que atendiendo â los meritos que en ſus glorioſas virtudes te

ofrecemos, nos concedas el favor, que en nueſtra humilde Novena te pedimos, por el miſmo Chriſto nueſtro Señor, tu amado Hijo, que con el Padre, y el Eſpiritu Santo vive, y reyna por los ſiglos, &c.

OCTAVO DIA.

GEnerosiſſima Señora, *Roſa de el Cielo*, MARIA de el Roſario, que aquel immenſo Theſoro de gracia, y charidad, que en la Arca Sacroſanta de tu Santiſsimo Vientre has tenido encerrado haſta eſte dia; ya nos lo ofreces generoſa, para precio, y redempcion de aquella miſerable eſclavitud, en que incurrimos por la culpa; porque aſſi como la Roſa produce de ſus entrañas aquellos granitos de oro, que dân à ſu fragrante ſuavidad mas incentivo: aſsi tambien has producido de tus Puriſsimas Entrañas con mas gracia, aquel oro Soberano,

con

con que ſe compra la Gloria: Supli-
camoſte, Señora, y Madre nueſtra,
te ſirvas,de que ſe verifique con rea-
lidad aquel favor, de que nace pa-
ra noſotros tu Jesvs, que ſe nos dè
para que gozemos los frutos de ſu
piadoſo venir,que ſon:para ſer nueſ-
tra luz, guia, y compañero en el
camino, para enſeñanza, y exemplo,
para que ſigamos los que nos diò
de humilde abatimiento en el por-
tal; de pobreza, con la que eligiò al
nacer; de caſtidad, porque nació
de una Madre, que en eſta virtud
es la mayor; de charidad, porque
nació para morir por nueſtra deſa-
tenta ingratitud. Y que ſe nos dè en-
fin para precio de nueſtra redemp-
cion dichoſa; y premio, con los in-
finitos Theſoros de ſu gracia, que
comunicandoſe con tanta abundan-
cia en eſte dia, no nos niegues la que
pide nueſtra humildad en tu Nove-
na, por la interceſsion de tus glorio-
ſos

ſos San Antonio, y San Andrès, y por tu recien nacido Niño Jesvs nueſtro Salvador, que con el Padre, y el Eſpiritu Santo vive, y reyna para ſiempre, y por los ſiglos. Amen.

VLTIMO, Y NOVENO DIA.

ABogada de todo el genero humano, *Roſa del Cielo*, Reyna de piedad, â quien encomendó el Reyno de la miſericordia nueſtro Dios, que ſiendo la ultima propriedad de la Roſa, el ſer la Reyna de las flores, y los campos: à ti te hizo tu ſoberana virtud Reyna de todas las criaturas, y los Cielos: oy, Señora, y Madre nueſtra, fue aquel felìz, y dichoſo dia, que te dignaſte de renovar tu Santiſsima Imagen por ti propria: oy diſte principio à tantas maravillas, y milagros, y à manifeſtar el immenſo poder, que tienes para deſvanecer, como Reyna de tan ſubli-

ſublime Mageſtad, nueſtros ahogos. Eſtos te hemos manifeſtado en eſtos dias: como pueden permanecer nueſtras miſerias, quando ſolo baxaſte à exercitar miſericordioſa tantas gracias? Mira, Señora, q̃ eres Reyna, no ſolo porq̃ ganaſte la Diadema Celeſtial por tu virtud; ſino porque eres legitima heredera de la glorioſa corona de David. Noble eres, obra, Señora, como tal, que nueſtra ruindad no atraſſa tu dignacion, y cada uno dà lo que es. Aſsi lo eſperamos, Reyna, y Abogada nueſtra; y que deſpues de conceder el bien que te pedimos, nos has de hacer á todos Santos, para que en union de los que en tu Efigie te acompañan, te alabemos eternamente en la gloria, en que reynas coronada de la Santiſsima Trinidad, que ſea alabada, y glorificada por todos los ſiglos de los ſiglos.

Amen.

Adviertese, que aunque algunas de las Oraciones de estos dias, corresponden à los Mysterios, que en ellos se celebran; no obstante, pueden rezar la Novena, siempre que la necessidad lo pida: atento, à que Dios mas atiende à la disposicion de nuestras almas, que à las concurrentes circunstancias de las fiestas.

JCB
19-010

BA734
M522m